

LAS LECCIONES DE ANATOMÍA EN EL ARTE

Anatomy Lessons in Art

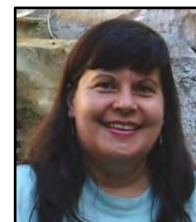
DRA. INÉS A. CASTELLANO*¹ & SR. PABLO DELGADO*²

Cátedra de Anatomía, Facultad de Medicina, Fundación H. A. Barceló,
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

E-Mail de Contacto: iacastellano@yahoo.com.ar

Recibido: 11 – 02 – 2010

Aceptado: 05– 03 – 2010



Dra. Inés A. Castellano

Revista Argentina de Anatomía Online 2010, Vol. 1, Nº 2, pp. 36 – 39.

Resumen

Los cuadros que representan una lección de anatomía pertenecen al género de retratos de grupo, colectivos o de conjunto. El género floreció en el siglo XVII en los prósperos y protestantes Países Bajos. El más conocido es "La lección de anatomía del Dr. Tulp", óleo sobre tela pintado por Rembrandt en 1632. Pero, ¿Qué expresan estos cuadros? ¿Quiénes los encargaban? ¿Porqué la mayoría de estas pinturas fueron realizadas por pintores holandeses?

Debemos recordar que en esa época Holanda había alcanzado su independencia política, gozaba de gran libertad y debido a su amplia expansión comercial, estaba en pleno auge económico, motivos que hicieron que la pintura de ese país llegara a su apogeo. Sin duda, la pintura holandesa del siglo XVII fue una de las más productivas y notables de la historia. En ese entonces había una gran demanda de pinturas, existía una gran clase media en Holanda, a quienes los motivos clásicos y mitológicos de la pintura no les decían mucho. Además, se encontraban en un contexto religioso protestante, en el cual las representaciones de Cristo, los santos y la virgen no tenían mucha cabida. Entonces decidieron reflejar en sus pinturas algo diferente, como por ejemplo, actividades destacadas de la comunidad, entre las cuales se encontraban las "disecciones públicas".

La burguesía holandesa demostraba un particular interés por la ciencia, se sentía orgullosa de apoyar los progresos científicos y en especial, los estudios anatómicos. Cada ciudad grande de Holanda estaba autorizada a realizar una disección pública anual, la misma se realizaba en los "teatros anatómicos", anfiteatros de la época, y asistían no solo médicos y estudiantes, sino también magistrados, acaudalados comerciantes y simples ciudadanos. Las disecciones se efectuaban en invierno, ya que no había medios de conservación y los cadáveres eran de malhechores ejecutados, el disector era un cirujano nombrado por la ciudad "praelector chirurgie et anatomie". Se cobraba entrada y la misma incluía el derecho a participar de un banquete en la corporación de cirujanos. Estas disecciones adquirían el aspecto de una celebración y constituían un motivo de orgullo ciudadano. Así tan singular ocasión merecía, a su criterio, ser perpetuada retratando a sus más conspicuos participantes, incluido el cadáver.

Estos cuadros son retratos de grupo en los que sus protagonistas han dejado su huella científica inmortalizada en el arte. En el presente trabajo se intentan destacar las pinturas más relevantes sobre estas "lecciones de anatomía". Nos motivó a realizarlo, el hecho de que estas obras de arte además de su valor artístico, constituyen testimonios de la historia de la enseñanza de esta disciplina apasionante que es la que nos ocupa, la anatomía humana.

PALABRAS CLAVE: arte, anatomía, pintura, óleo, disección

Abstract

The paintings that represent an anatomy lesson belong to the genre of group or collective portraits. The genre flourished in the seventeenth century at the prosperous and protestant Netherlands. The best known anatomy lesson of the genre is "The Anatomy Lesson of Dr. Tulp", oil on canvas painted by Rembrandt in 1632. But what do these pictures express? Who ordered these paintings? Why were most of these paintings made by Dutch painters?

We must remember that at that time the Netherlands had achieved political independence, was enjoying great freedom and due to its wide commercial expansion, it was booming in economics, reasons that made painting in that country reach its peak. Undoubtedly, the seventeenth-century dutch painting was one of the most productive and remarkable in history. At that time there was great demand for paintings, and there was a large middle class in Holland, to whom the classical and mythological motifs of the paintings did not tell much. In addition, they were living in a Protestant religious context in which representations of Christ, the Saints and the Virgin did not have much room. Therefore, they decided to reflect in their paintings something different, i.e. remarkable community activities, among which were included the "public dissections".

The Dutch bourgeoisie showed a particular interest in science, and was proud to support scientific progress, among which were the anatomical studies. Every big city of Holland was authorized to conduct annual public dissections, which took place at the "anatomical theaters", which were the amphitheatres of that age. Those attending these dissections were not only physicians and students but also judges, wealthy merchants and ordinary citizens. The dissections were performed in winter, as there were no means of storage and the bodies belonged to criminals who had been executed, the dissector was a surgeon designated by the city and was named: "praelector chirurgie et anatomie". Entry tickets were sold and this included the right to attend to a banquet at the corporation of surgeons. These dissections were held almost like a celebration and were a source of civic pride. Such singular occasion deserved, to its criteria, to be perpetuated by portraying its most conspicuous participants, including the corpse.

These pictures are portraits of group in which the protagonists have left their scientific mark immortalized in art. With this work, we attempt to highlight the most relevant paintings of these "anatomy lessons." We were motivated to do so because of the fact that these pieces of art not only have an artistic value, but they also are a legacy to the history of education in this captivating discipline which is human anatomy.

KEY WORDS: art, anatomy, paint, oil, dissection

*AUTORES: *¹Docente Adscripta de la Tercera Cátedra de Anatomía, Dto de Anatomía, Facultad de Medicina, UBA; Docente de la Cátedra de Anatomía, Facultad de Medicina, Fundación H. A. Barceló; Ex – Presidente de la Asociación Argentina de Anatomía; Integrante del Consejo Científico de la Rev. Arg. Anat. Onl.

*² Ayudante de la Tercera Cátedra de Anatomía, Dto de Anatomía, Facultad de Medicina, UBA; Jefe de Disección de la Cátedra de Anatomía, Facultad de Medicina, Fundación H. A. Barceló

INTRODUCCIÓN.

Los cuadros que representan una lección de anatomía pertenecen al género de retratos de grupo, colectivos o de conjunto. El género floreció en el siglo XVII en los prósperos y protestantes Países Bajos. El más conocido es "La lección de anatomía del Dr. Tulp",

óleo sobre tela pintado por Rembrandt en 1632 (Gombrich, 1982). Pero, ¿Qué expresan estos cuadros? ¿Quiénes los encargaban? ¿Porqué la mayoría de estas pinturas fueron realizadas por pintores holandeses?

Debemos recordar que en esa época Holanda había alcanzado su

independencia política, gozaba de gran libertad y debido a su amplia expansión comercial, estaba en pleno auge económico, motivos que hicieron que la pintura de ese país llegara a su apogeo. Sin duda, la pintura holandesa del siglo XVII fue una de las más productivas y notables de la historia. En ese entonces había una gran demanda de pinturas, existía una gran clase media en Holanda, a quiénes los motivos clásicos y mitológicos de la pintura no les decían mucho. Además, se encontraban en un contexto religioso protestante, en el cual las representaciones de Cristo, los santos y la virgen no tenían mucha cabida. Entonces decidieron reflejar en sus pinturas algo diferente, como por ejemplo, actividades destacadas de la comunidad, entre las cuales se encontraban las “disecciones públicas” (Díaz Soto, 1974).

La burguesía holandesa demostraba un particular interés por la ciencia, se sentía orgullosa de apoyar los progresos científicos y en especial, los estudios anatómicos. Cada ciudad grande de Holanda estaba autorizada a realizar una disección pública anual, la misma se realizaba en los “teatros anatómicos”, anfiteatros de la época, y asistían no solo médicos y estudiantes, sino también magistrados, acaudalados comerciantes y simples ciudadanos. Las disecciones se efectuaban en invierno, ya que no había medios de conservación y los cadáveres eran de malhechores ejecutados, el disector era un cirujano nombrado por la ciudad “praelector chirurgi et anatomie”. Se cobraba entrada y la misma incluía el derecho a participar de un banquete en la corporación de cirujanos. Estas disecciones adquirían el aspecto de una celebración y constituían un motivo de orgullo ciudadano. Así tan singular ocasión merecía, a su criterio, ser perpetuada retratando a sus más conspicuos participantes, incluido el cadáver (Kitson, 1998).

“La lección de anatomía del Dr. Tulp” Rembrandt – 1632

Constituye la obra más significativa de la pintura universal que representa una lección de anatomía y consagró a Rembrandt como retratista. Fue realizada en 1632 cuando el pintor contaba con 26 años, por especial encargo del Dr. Tulp, célebre cirujano y profesor de anatomía de Amsterdam.



Fig. 1. “La lección de anatomía del Dr. Tulp”.
Rembrandt – 1632.

Fue restaurada en 21 oportunidades, la última en 1998. Se encuentra en el museo nacional de La Haya.

En el centro del cuadro se observa el cadáver que será sometido a la disección, se trataba de un delincuente que había sido ahorcado pocas horas antes. En uno de los laterales se destaca la figura del Dr. Tulp, el único con sombrero, a fin de destacar la importancia del profesor. Los siete asistentes a esta lección de anatomía eran todos barberos cirujanos. El nombre de cada uno se conoce porque durante la restauración de 1700, realizada por el pintor Jurian Pool, éste escribió en la hoja sostenida por uno de ellos el nombre de los presentes, para así inmortalizarlos. Anteriormente sobre la hoja había un dibujo del antebrazo.

En las otras pinturas de este género los personajes retratados, permanecían en actitud de posar ante el pintor, en cambio Rembrandt, a través de la disposición piramidal de los protagonistas implica la participación de todos en la escena. Están agrupados, aunque ninguna de las miradas se dirige hacia el cadáver, bajo un notable efecto de luz, técnica conocida como del claroscuro, que el pintor manejaba magistralmente (Kitson, 1998).

Las manos del Dr. Tulp sostienen una pinza para señalar los músculos del antebrazo pero desde el punto de vista anatómico hay un error. Los músculos flexores superficiales nacen del epicóndilo medial del húmero pero en la pintura se originan del epicóndilo lateral, lo que no es correcto. Parece difícil pensar que Rembrandt se haya equivocado, tal vez estos cambios hayan sido consecuencia indeseada de alguna de las restauraciones. Algunos sostienen que el brazo del delincuente había sido amputado como un castigo simbólico por su delito y que la imagen del miembro ha sido extraída directamente de un atlas de anatomía (López Mato, 2008).



Fig. 2. “La lección de anatomía del Dr. Tulp”.
Rembrandt – 1632. Ampliación de un sector de la pintura.

“La lección de anatomía del Dr. Deijman” Rembrandt – 1656

Rembrandt pinta su segunda lección de anatomía, encargo del Dr. Joan Deijman, sucesor del Dr. Tulp, en la corporación de cirujanos de Amsterdam, veinticuatro años después, de su primera famosa “lección”.



Fig. 3. “La lección de anatomía del Dr. Deijman”.
Rembrandt – 1656.

Debido a los efectos de un incendio, la obra sufrió considerables daños, por lo que tuvo que ser recortada en el siglo XVIII por la parte superior y los laterales. Representa al Dr. Deijman haciendo una disección del cerebro, al tiempo que es observado atentamente por un ayudante, quien sostiene la bóveda craneana. En la pintura, originalmente había siete figuras más. Para no repetir la disposición realizada años atrás, el artista coloca la figura del cadáver tendido frente al espectador, el mismo presenta el abdomen abierto, y por detrás aparece el Dr. Deijman, recortado tras el incendio.

La composición de esta pintura recuerda el cuadro “Cristo muerto”, (1500), del pintor italiano Andrea Mantegna, la posición, la perspectiva del cadáver y el fondo oscuro del cuadro son muy parecidos en ambas obras (Díaz Soto, 1974).

“La lección de anatomía del Dr. van der Meer” Michiel van Mierevelt – 1617

Uno de los primeros cuadros que representan una lección de anatomía. Se puede visualizar un grupo de personas alrededor del cadáver, que no parecen tener interés médico sino más bien, ganarse un lugar de privilegio al presenciar esta intervención, dado el prestigio social que otorgaba la presencia en estas disecciones públicas.

Se cree que Rembrandt tomó como modelo este cuadro para crear su famosa obra.



Fig. 4. “La lección de anatomía del Dr. van der Meer”.
Michiel van Mierevelt – 1617.

“La lección de osteología del Dr. Egbertsz” Thomas Keyser – 1619

La particularidad de esta pintura es que a diferencia de otros retratos, el grupo no examina un cadáver sino un esqueleto. Aquí el profesor, que lleva la cabeza cubierta con un amplio sombrero de copa, señala con un estilete un sector del húmero. Muchos catedráticos usaban grandes sombreros ya que consideraban que los mismos les otorgaban mayor jerarquía frente a sus discípulos.



Fig. 5. “La lección de osteología del Dr. Egbertsz”.
Thomas Keyser – 1619.

“La lección de osteología” no impresiona como una verdadera lección de anatomía, sino más bien como el evento de retratarse con un buen pintor.

“La lección de anatomía del Profesor Ruysch”.

El profesor Frederik Ruysch fue el protagonista de dos cuadros, uno pintado en 1670 por Adrian Backer y otro en 1683 por Jan van Neck.

Ruysch se destacó como preparador de piezas anatómicas, su laboratorio era visitado no solo por colegas y estudiantes sino también por reyes y magistrados que se interesaban en observar sus preparaciones y adquirirlas, tal como aconteció con el zar Pedro el Grande, quién compró alrededor de 3000 piezas y las hizo trasladar a San Petersburgo.

Adrian Backer – 1670

En esta imagen, la disposición del cadáver es en diagonal y los protagonistas se disponen en dos grupos a ambos lados del mismo. Se observa al profesor con un bisturí en la mano derecha, disecando la región femoral anterior.

Jan van Neck – 1683

En este cuadro el profesor no ocupa el centro de la imagen como en la mayoría de las pinturas sino uno de sus extremos. Se observa el cadáver de un recién nacido, al que han quitado las vísceras abdominales, que mantiene la unión a la placenta cuya vascularización parece ser el motivo de estudio.

En el extremo derecho aparece un joven que sostiene un esqueleto de bebé mientras observa la escena, es el hijo del Prof. Ruysch, quién años más tarde continuaría con la labor de su padre.



Fig. 6. "La lección de anatomía del Profesor Ruysch".
Adrian Backer – 1670.



Fig. 7. "La lección de anatomía del Profesor Ruysch".
Jan van Neck – 1683.



Fig. 8. "La lección de anatomía del Profesor Roell".
Cornelis Troost – 1728.

"La lección de anatomía del Profesor Roell"
Cornelis Troost – 1728

Este cuadro es de un siglo posterior, el XVIII, lo que demuestra que estas obras se han ido sucediendo en el tiempo. Se puede apreciar al profesor de pie disecando la región de la rodilla y a sus discípulos, todos impecables con sus trajes y pelucas adecuados a la época.

CONCLUSIONES.

Estos cuadros son retratos de grupo en los que sus protagonistas han dejado su huella científica inmortalizada en el arte. En el presente trabajo se intentan destacar las pinturas más relevantes sobre estas "lecciones de anatomía". Nos motivó a realizarlo, el hecho de que estas obras de arte además de su valor artístico, constituyen testimonios de la historia de la enseñanza de esta disciplina apasionante que es la que nos ocupa, la anatomía humana.

BIBLIOGRAFÍA.

Díaz Soto, M. L. – Las lecciones de anatomía expresadas en la pintura. La Prensa Médica Argentina. 61 (6): 206-211, 1974.

Gombrich, E. - Historia del arte (versión española de R. Santos Torroela). Madrid, Editorial Alianza, 1982.

Kitson, M. – Rembrandt. London, Editorial Phaidon, 1998

Láin Entralgo, P. – Historia Universal de la Medicina. Barcelona, Salvat Editores, 1973

López Mato, O. – Otras lecciones de anatomía. Revista Médico Oftalmólogo. 21 (1): 31-34, 2008

Schott, H. et al - Crónica de la medicina. Barcelona, Plaza & Janes Editores, 1998.

Comentario sobre el trabajo de Historia:
Las Lecciones de Anatomía en el Arte.



PROF. DR. JUAN CARLOS BARROVECCHIO
Editor Honorario de Revista Argentina de Anatomía
Online ISSN 1852 – 9348.
Ex – Presidente de la Asociación Argentina de
Anatomía.
Director del Departamento de Anatomía, Facultad de
Medicina y Ciencias de la Salud, Universidad Abierta
Interamericana, Rosario, Argentina.

**Revista Argentina de Anatomía Online 2010,
Vol. 1, Nº 2, pp. 40.**

A modo de colofón, justo es enfatizar que ambos autores no sólo son pasibles de congratulación sino, además, de ser estimulados a perseverar en una labor digna de emulación, ya que como ellos se encargan de subrayar “... estas pinturas, que reflejan un verdadero valor histórico, constituyen fieles testimonios de la historia de la enseñanza de la Anatomía humana, disciplina que nos congrega...”

Prof. Dr. Juan Carlos Barrovecchio
Editor Honorario Rev. Arg. Anat. Onl.

Prologar esta obra de los Dres. Inés A. Castellano y Pablo Delgado, publicada en la primera edición de un destacable esfuerzo editorial como la Revista Argentina de Anatomía On Line, es un desafío que honra, enorgullece y compromete pues permite comentar la realización literaria de dos relevantes docentes y científicos y, a la par, anticipar a los lectores facetas de este indudable *tour de forcé*.

Su dilatada y fecunda trayectoria en las Ciencias Anatómicas y de la Salud provee mérito y jerarquía a una puntillosa recopilación de precisas informaciones vinculadas a las “Lecciones de Anatomía”, obras de arte de los Siglos XVII y XVIII del Calendario Gregoriano.

La descripción de estas pinturas posibilita, mediante un inestimable, acotado, ágil y ameno relato, conocer, comprender, aprender y aprehender los detalles del significado histórico de las mostraciones públicas de las disecciones anatómicas así como de los acontecimientos sociales gastronómicos colaterales, llevados a cabo en torno de ellas. Al respecto, no olvidemos, como señalan Castellano y Delgado, que la asistencia a estas celebraciones constituía un orgullo ciudadano en los albores de las nuevas y renovadoras ideas que preanunciaban el Siglo de la Luces.

A fin de jerarquizar todavía más la labor de los artistas rescatados por los responsables de la obra, corresponde señalar que estos cuadros fueron contemporáneas de otras producciones artísticas, científicas y literarias surgidas en la región de Flandes en particular, tales los lienzos de Peter Paul Rubens, cuanto en el resto de Europa en general, donde alternaron la Filosofía de Baruch Spinoza, la Culminación de la Basílica de San Pedro durante el papado de Urbano VIII, el Quijote de la Mancha de D. Miguel de Cervantes Saavedra, los multifacéticos aportes a la Física y a la Matemática de Sir Isaac Newton y esa cumbre de la música barroca y cima de la universal que es Johann Sebastián Bach.